

LOS CAMPESINOS Y LAS CAMPESINAS PARTICIPANDO EN LA SELECCIÓN DE VARIEDADES. UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Gladys Verde, H. Ríos[✉], Lucy Martín, Rosa Acosta, M. Ponce, R. Ortiz, Sandra Miranda y M. Martínez

ABSTRACT. With the purpose of analyzing farmers' gender in those groups taking part at the Participatory Plant Breeding Project, as a complementary strategy in Cuba, men and women's prospect was studied in two bean diversity fairs: one was organized by researchers and technicians at the National Institute of Agricultural Sciences (INCA) whereas the other at a farmer-researcher's farm in La Palma. Concerning maize, other fairs were held in La Palma, Pinar del Río, Batabanó and San Antonio de los Baños, Havana, in which women had less participation than men. In general, gender relationship helps men and there still prevail productive roles for men meanwhile in most cases women assume the reproductive roles.

RESUMEN. Con el objetivo de realizar un análisis de género en los grupos campesinos participantes en el proyecto de Fitomejoramiento Participativo como estrategia complementaria en Cuba, se estudió la perspectiva de hombres y mujeres que participaron en dos ferias de diversidad en el cultivo de frijol: una en el Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA), la cual fue preparada por investigadores y técnicos y la otra en la finca de un campesino-investigador en La Palma. En cuanto al maíz, se desarrollaron en las localidades de La Palma, Pinar del Río, y en Batabanó y San Antonio de los Baños, La Habana, apreciándose que la participación de la mujer respecto al hombre es menor. En general, se constata que la realización de género existente favorece a los hombres, resaltando que aún prevalecen los roles productivos para los hombres, mientras que las mujeres asumen los roles reproductivos en la mayor parte de los casos.

Key words: social participation, varieties, selection, role of women, gender

Palabras clave: participación social, variedades, selección, papel de la mujer, género

INTRODUCCIÓN

La perspectiva de género es asumida como herramienta de ayuda a documentar y entender los distintos papeles, prioridades y responsabilidades de las mujeres y los hombres en el uso y beneficio de los recursos naturales (en particular de la semilla), pues aun en condiciones de aparente igualdad de condiciones de vida y trabajo entre hombres y mujeres, las realidades que viven y vivencian muestran características diferentes (1, 2).

El análisis de las diferencias entre hombres y mujeres conlleva, además, en el caso de Cuba, al análisis

también diferenciado entre las formas cooperativa y privada de producción y gestión de los recursos en que se insertan los productores, así como en otro nivel de análisis, la diferencia entre las propias mujeres que son campesinas-experimentadoras y aquellas que tan solo son esposas o hijas de campesinos.

Un elemento imprescindible en el análisis de la cuestión de género y la actividad de fitomejoramiento participativo es el contexto económico social en que se desenvuelven las mujeres y los hombres en la realidad de que se trate, por lo que la mujer juega un papel importante en el manejo de la biodiversidad (3).

La Revolución Cubana ha convertido en parte sustancial de su política la voluntad de beneficiar a la mujer, rompiendo estructuras y formas de pensar en las instituciones laborales, la familia, las organizaciones sociales, políticas y de masas, y en la población en general.

En este contexto, las campesinas muestran sustantivos avances en su protagonismo social, sobresaliendo su participación en actividades agrícolas, labor comunitaria y promoción a cargo de dirección.

No obstante, se identifican trabas de orden no solo subjetivo que evidencian la existencia de "brechas" entre

Ms.C. Gladys Verde, Profesor Asistente, Universidad Agraria de La Habana (UNAH), Apartado 18-19, San José de las Lajas; Dr.C. H. Ríos, Investigador Auxiliar; Ms.C. M. Ponce, Investigador Agregado; Dr.C. R. Ortiz, Investigador Titular; Sandra Miranda y Rosa Acosta, Investigadoras; M. Martínez, Reserva Científica del Grupo de Fitomejoramiento Participativo, Departamento de Genética y Mejoramiento Vegetal, Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, Gaveta Postal 1, San José de las Lajas; Lucy Martín, Investigadora del Centro de Investigaciones Sociológicas y Sociológicas, calle B, # 352 e/15 y 17, Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba.

✉ burumbun@yahoo.com

hombres y mujeres a las que “no solo hay que estar atento, sino que es necesario superar” (4). El análisis de las perspectivas de género se ha enfocado a:

- la participación de mujeres y hombres en las ferias de diversidad
- la variación de los criterios de selección de hombres y mujeres en las ferias de diversidad efectuadas
- la reacción de las mujeres ante el acceso a la diversidad y la experimentación campesina en Batabanó
- el análisis de la integración de la mujer a la discusión del grupo de investigación campesina de la comunidad El Tejar, La Jucuma, La Palma, Pinar del Río.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos entre 2002 y 2003, se efectuaron dos ferias de diversidad en el cultivo del frijol y tres en el maíz en La Palma, Pinar del Río, San Antonio de los Baños y Batabanó, en la provincia La Habana; en todos los casos, las ferias se organizaron y desarrollaron en los propios terrenos de los campesinos (5). En dichas ferias, se puso a disposición de los participantes una amplia diversidad de ambas especies, de las cuales se podía escoger un número limitado de variedades y emitir los criterios por los que se habían seleccionado. Con esa información se obtuvieron los siguientes indicadores:

- **Coefficiente de votación varietal (CVV):** número total de votaciones reales/(número de campesinos) (número de variedades que se podían elegir). Número de variedades que selecciona un agricultor, considerando que como máximo se pueden seleccionar entre cinco y seis variedades por agricultor. Expresa el interés de los agricultores en ampliar su espectro varietal.
- **Coefficiente de diversidad efectiva (CDE) en FP:** número total de variedades seleccionadas (al menos una vez)/ número de variedades expuestas. Determina el nivel de diversidad que se incorpora al sistema.
- **Coefficiente de emisión de criterios (CEC):** número de criterios reales emitidos/número de criterios posibles predeterminados. Expresa el espectro de criterios de selección en FP.

Para evaluar la reacción de las mujeres ante el acceso a la diversidad y experimentación, se desarrollaron una serie de visitas a las áreas, con el objetivo de entrevistar a las mujeres participantes en el proyecto y poder entender el proceso de toma de decisiones de ellas en la CPA “28 de septiembre” y CCS “Deris García” de Batabanó. Con el fin de profundizar en este propósito, se entendió conveniente convivir en la zona y hacer un inventario de las actividades realizadas por hombres y mujeres, así como los momentos de su ejecución.

Para el análisis de la integración de la mujer a las discusiones de los grupos de investigación campesina, elemento tenido en cuenta en el presente trabajo, se partió básicamente de la información obtenida en los talleres celebrados con todos los campesinos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Participación de las mujeres y hombres en las ferias de diversidad. Para expresar estas diferencias, las ferias de diversidad constituyen un ejemplo elocuente. A través de las ferias de frijol y maíz que se han realizado, se ha podido constatar que la participación de las mujeres de las comunidades es menor que la de los hombres (Tabla I). Esto confirma el rol de la mujer dentro del hogar más que en actividades fuera del ambiente doméstico (6).

Tabla I. Cantidad de mujeres y hombres que participaron en la selección de variedades en las ferias de diversidad

Cultivo	Feria en:	Fecha	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres (%)
Frijol	INCA	Abril, 2001	17	27	44	38.6
	La Palma	Febrero, 2002	11	48	59	18.6
Maíz	San Antonio	Mayo, 2001	12	21	33	36.4
	Batabanó	Agosto, 2002	1	32	33	3.03
	La Palma	Agosto, 2002	23	64	87	26.4
Total			86	222	308	27.9

Variaciones de los criterios de selección de hombres y mujeres en las ferias de diversidad. El coeficiente de votación varietal (CVV) obtenido muestra que las mujeres en la segunda feria de frijol seleccionaron mayor porcentaje de variedades en comparación con las seleccionadas en la feria desarrollada en el centro de investigación, aunque se haya dado un grupo predeterminado de variedades; sin embargo, los hombres mantienen un nivel similar en ambas ferias, lo que muestra un aumento del interés social por la diversidad por parte de las mujeres, ya que ellas llevan en aumento esa percepción y los hombres lo mantienen uniforme en el transcurso de las ferias (Figura 1). Diferencias semejantes han sido informadas en el cultivo del maíz en programas de fitomejoramiento participativo en Oaxaca, México, donde se apreció que la votación de hombres y mujeres en términos de porcentaje no es idéntica (7).

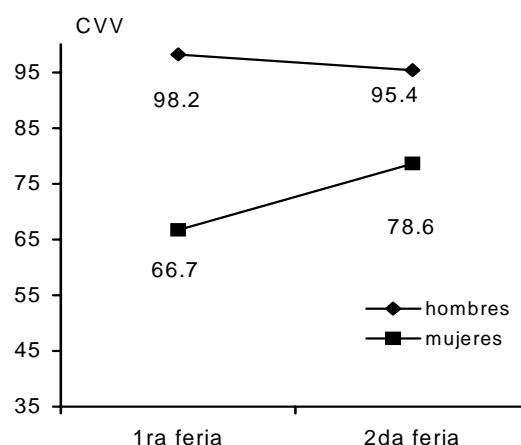


Figura 1. Coeficiente de votación varietal por sexo en dos ferias de frijol

El coeficiente de diversidad efectiva (CDE) muestra que las mujeres seleccionaron menos variedades mientras que los hombres incorporaron mayor diversidad al sistema, aumentando casi en un 20 % el número de variedades diferentes que ellos incorporan de una tierra a otra (Figura 2).

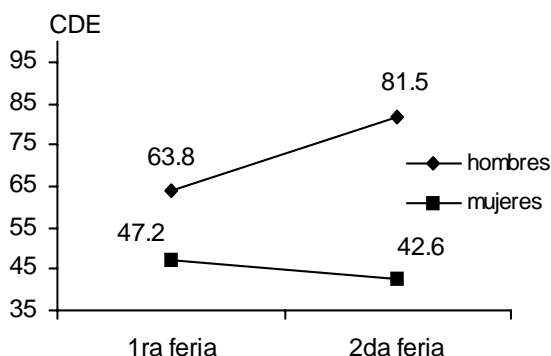


Figura 2. Coeficiente de diversidad efectiva por sexo en dos ferias de frijol

También podemos señalar que el número de criterios totales que las mujeres manejaron de una feria a otra aumentó considerablemente (CEC); sin embargo, este coeficiente para los hombres se mantiene similar a través de las dos ferias (Figura 3), lo que muestra que las mujeres ampliaron sus perspectivas de valorar las variedades.

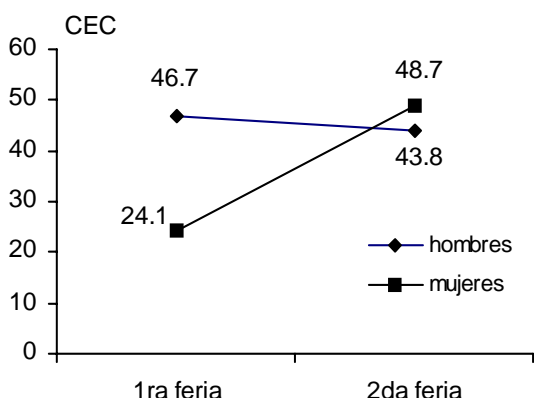


Figura 3. Coeficiente de emisión de criterios por sexo en dos ferias de frijol

En el caso de la representación de las variedades seleccionadas por las mujeres en la experimentación campesina, se apreció que las seleccionadas por las mujeres en las ferias de diversidad (Figura 4) fueron consideradas en los experimentos diseñados por los agricultores participantes de La Palma y La Habana.

Reacción de las mujeres ante el acceso a la diversidad y la experimentación campesina en Batabanó, La Habana. Las dos campesinas que pertenecen a una cooperativa de créditos y servicios argumentaron jugar un papel activo en la concepción, ejecución y el control de cada uno

de los momentos en la producción de sus cultivos¹. Las diferencias entre hombres y mujeres radican fundamentalmente en las actividades de preparación de suelos, las que son ejecutadas íntegramente por los hombres. Ellas tienen una directa participación en la evaluación de las variedades poscosecha. En la feria de maíz, estas jugaron un rol decisivo en la organización de la actividad. En otras ferias, ellas se destacan por su interés en la selección de variedades.



Figura 4. Mujeres seleccionando en una feria de diversidad de frijol

En la Cooperativa de Producción Agropecuaria “28 de Septiembre”, situada a 1 500 m de la CCS “Denis García”, la brigada de mujeres ejecuta diariamente actividades identificadas y programadas por la dirección de la cooperativa en coordinación con los respectivos jefes de fincas.

Esta situación sea probablemente la razón más importante que ha condicionado el fracaso de la experimentación e involucramiento de la brigada de mujeres de la CPA de Batabanó. Siempre que nos reuníamos y discutíamos sobre los suelos donde sembrar la extensión o el área dedicada a la experimentación, el uso de testigos, etc. quedaba pendiente una discusión posterior con el jefe de la finca y la dirección de la cooperativa. En la próxima visita nos encontrábamos que en la siembra se había decidido su participación, lo que sucedía con las actividades culturales ejecutadas por el jefe de finca y una compañera de la brigada, desapareciendo de este modo el componente participativo y consecuentemente las posibilidades y experimentación para las otras mujeres, que se limitaban cada mañana a acometer aquellas actividades que en la cooperativa les eran asignadas por la dirección.

¹ Durante el mes de agosto se desarrolló en su finca una feria de diversidad de maíz, en la cual la participación de sus hermanas fue decisiva, no solo en toda la organización y el desarrollo de las actividades (apoyo logístico), sino al momento de recoger en su finca las mazorcas que habían sido seleccionadas durante la feria. El agricultor dio su consentimiento para que se distribuyera el material a todos los productores que seleccionaron sus semillas durante la feria, sin nada a cambio. Sin embargo, ellas hicieron evidente sus negativas planteando... “Si se las llevan, ¿con qué alimentamos nuestros animales?”. Finalmente fue el criterio emitido por las mujeres el definitivo, con el que se hizo evidente la posición de las mujeres en la toma de decisiones en actividades y recursos productivos.

Otra razón pudiera ser que estas mujeres vienen siendo obreras agrícolas que ingresan en la cooperativa sin conocimiento ni desarrollo de habilidades en la agricultura y reciben un ingreso por su actividad diaria, no existiendo en ellas el interés y la necesidad de experimentar, obtener y desarrollar nuevas variedades que sí movilizan a la campesina vinculada a la propiedad privada.

Los niveles de autonomía para el caso de estudio de la CPA «28 de Septiembre» y la mujer en las formas privadas de producción, se expresan también en que aunque ambas llevan el peso de la actividad doméstica, en el caso de la cooperativista esta siente con mayor rigor los obstáculos de la doble jornada (actividad agrícola-actividad doméstica), pues como la campesina privada no puede alternar y jerarquizar actividades en una y otra esfera según su propia planificación, sino que debe atenerse a un horario y a unas condiciones de trabajo establecidas por la cooperativa. En los hombres, aunque también existen diferencias en cuanto al nivel de autonomía y tipo de manejo de los cultivos, según el tipo de relaciones de producción en que se insertan, al compararlos con las mujeres, siempre resulta evidente que ellos tienen una mayor participación en la toma de decisiones y acometen mayor número de actividades consideradas productivas que las mujeres. Estos manifestaron una escasa participación en las tareas domésticas y de reproducción familiar.

Análisis de la integración de la mujer a las discusiones del grupo de investigación campesina de la comunidad El Tejar, La Jocuma, municipio La Palma, Pinar del Río. El grupo de investigación de agricultores estuvo integrado al principio por 10 miembros; en la práctica este grupo se ha convertido en una reunión de familias, incrementándose el número de participantes jóvenes y mujeres. Es interesante ver cómo las mujeres se han ido incorporando en la medida que los temas económicos en relación con el manejo de la semilla ocupan un lugar predominante. La discusión con los agricultores y las evidencias del interés de los hombres de esta comunidad en ampliar la diversidad genética y de las mujeres de obtener beneficios económicos con el manejo de las semillas, ha devenido una hipótesis: “a diferencia de la mayoría de los países mesoamericanos, en que la mujer se encarga de ampliar la diversidad y el hombre de desarrollar el pensamiento económico, en la comunidad El Tejar, La Jocuma, La Palma, Pinar del Río, ocurre lo contrario”.

La principal debilidad detectada por los agricultores en la experimentación campesina destaca que, aun estando felices por su aporte a la comunidad, estos tienen pérdidas económicas fundamentales en las ferias de diversidad. En los talleres efectuados en aras de buscar soluciones a dicha problemática, las mujeres han demostrado tener un pensamiento económico más agudo. Las soluciones planteadas en los talleres denotan la capacidad que poseen de visualizar una organización local en función de las semillas, que traiga ganancias económicas como vía de multiplicar el proceso de fitomejoramiento participativo a nivel municipal. Por tanto, facilita el

empoderamiento de las mujeres en esta dirección, lo que pudiera ser un importante punto de entrada para la sostenibilidad económica de la experimentación campesina.

En sentido general, la implementación del proyecto de fitomejoramiento participativo tanto en la CCS de La Palma, situada en la comunidad El Tejar, La Jocuma, La Palma, Pinar del Río, como en la finca de Raúl Hernández, perteneciente a la CCS «Deris García», Batabanó, La Habana, tuvo un positivo impacto para las mujeres en términos de aumento de la capacidad de toma de decisiones, a partir de su incorporación a la experimentación campesina, talleres y ferias del proyecto. El proyecto le ha facilitado el fortalecimiento de sus argumentos, innovación y reconocimiento a nivel local.

De igual modo, para todas las regiones CCS, CPA y comunidades participantes, se denota que FP ha constituido un canal que facilita el reconocimiento de la selección de variedades por las mujeres, ha brindado un espacio para el intercambio y fortalecimiento de su autoestima. El hecho de que las mujeres tengan un espacio en FP, permite que las variedades y los criterios de las mujeres sean incorporados a través del establecimiento local de las variedades seleccionadas por ellas.

CONCLUSIONES

- Se constata que la relación de género favorece a los hombres y se expresa en la posición subordinada de las mujeres en la participación de actividades consideradas “productivas”, en los espacios de dirección y en las relaciones de poder. Sin embargo, cuando la mujer se incorpora o asume una actividad en cualquier esfera, es reconocido su nivel de comprometimiento, la calidad, la responsabilidad y eficiencia con que la desempeña.
- La participación de la mujer en los sectores comunitarios o locales está condicionada por su inserción en las formas privadas o cooperativistas de producción.
- Los hombres desempeñan las actividades productivas y las mujeres se desempeñan fundamentalmente en los roles reproductivos.
- La participación de los hombres en las tareas reproductivas es casi nula, en tanto las mujeres realizan actividades consideradas productivas, como la cría de animales domésticos, siembra y recogida de cultivos, conservación y almacenamiento de semillas, etc.

REFERENCIAS

1. Hernández, C. N y Wiens, P. Taller de Análisis de Género e Interesados. ACTAF-CIID. Memoria, 2000. 60 p.
2. Susan, P. Género en el manejo de los recursos naturales con referencia al programa MINGA del CIID, Informe Final de Consultoría. Marzo 2000. [Consultado 13/03/2003]. Disponible en: <<http://www.rimisp.cl/boletines/bol7/doc2.pdf>>

3. Adamo, A.; Horkova, A. Directrices para integrar el análisis de género en las investigaciones sobre diversidad. IDRC. Canadá, 1998, 49 p.
4. MacDonald, M.; Sprenger, E. y Dubel, I. Género y cambio organizacional. Tendiendo puentes entre las políticas y la práctica. Edición Real Instituto para el Trópico. Holanda 2000, p. 7.
5. Fé, C. de la; Ríos, H. y Ortiz, R. Las Ferias de agrobiodiversidad. Guía metodológica para su organización y desarrollo en Cuba. La Habana: Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, 2003, 24 p.
6. Madden, L. y Bifani, P. Género en el desarrollo ¿Utopía o Ficción?. Perspectivas Rurales. *Género y Desarrollo*. 1997, vol. 1, no. 2, p. 69-78.
7. Berthaud, J. Conservación *in situ* de la biodiversidad del maíz de los valles centrales de Oaxaca, México. Programa Colaborativo de Fitomejoramiento Participativo en Mesoamérica. "Científicos y Agricultores Logrando Variedades Mejores". Memoria. 2001, p 47-56.

Recibido: 13 de marzo del 2003

Aceptado: 13 de octubre del 2003



Utilizando como plataforma el desarrollo de la Agricultura Urbana en Cuba, sus niveles productivos y aceptación popular, el Fitomejoramiento Participativo se ofrece como alternativa a ella, para incrementar los niveles de calidad varietal en algunos cultivos, en Consejos Populares de los municipios de Arroyo Naranjo, Ciudad de La Habana y San José de las Lajas, provincia La Habana.

La Dra. María de los Ángeles Pino, con el auspicio del IDRC y el INCA, y el apoyo de un pequeño, pero eficiente grupo de colaboradores, ha realizado ya talleres en ambas localidades, despertando el interés de los productores.

Cultivos como el plátano, el ají, la habichuela, la lechuga y el tomate han resultado seleccionados para trabajar en ellos a partir del Fitomejoramiento Participativo.

La posibilidad de introducir el Fitomejoramiento Participativo en otras regiones del país, se ha potenciado con la visita que realizó en octubre, el Ing. Federico López (Director. del Complejo Agroindustrial arrocero "Ruta Invasora", en Vertientes, Camagüey) a La Palma, Pinar del Río.

El director de este importante enclave de la producción arrocera intercambió allí con campesinos vinculados al Proyecto Cubano de Fitomejoramiento Participativo y manifestó su interés por introducir la experiencia en UBPC que producen en áreas del CAI.

Estos campesinos le entregaron más de veinte variedades de frijol potencialmente productivas y resistentes a plagas y enfermedades en condiciones de bajos insumos.